



## EL PROCESO DE INTERVENCION SOCIOPSICOANALITICA EN UNA COMUNIDAD MINERA

Sonia Gojman de Millán<sup>1</sup>  
Seminario de Sociopsicoanálisis  
Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A. C.

Un estudio diagnóstico practicado a los alumnos de una escuela primaria en una población minera<sup>2</sup>, puso en evidencia un rezago importante en cuanto al desarrollo cognitivo general de los menores e hizo surgir la necesidad de hacerlo saber a los adultos de dicha población. Las entrevistas -realizadas originalmente con los fines teórico-metodológicos de reconocer el carácter social en formación y el razonamiento moral de distintos grupos sociales- pusieron de manifiesto, además de las carencias que acompañan a estos niños, índices importantes de depresión, anomalías orgánicas, severas inhibiciones y abatimiento emocional; consideramos como una responsabilidad profesional ineludible el dar a conocer a los directamente afectados la información obtenida (Gojman, S. y Millán, S., 1989) y se establecieron pláticas con los maestros que habían dado acceso a la escuela, y con las autoridades del Municipio que se habían mostrado honestamente interesadas

<sup>1</sup> Seminario de Sociopsicoanálisis. Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A. C.

<sup>2</sup> Coordinadores: Dra. Sonia Gojman y Dr. Salvador Millán. Investigadores del Seminario: Dr. Francisco Díez de Pinos, Psic. Patricia González, Psic. Guadalupe Rosete, Psic. Guadalupe Sánchez, Dra. Ana María Barroso, Dr. Carlos Sierra y Antrop. Pascual Borcelli. Terapeuta de Lenguaje y Audición: Mtra. Sara Burguete. Maestros de Talleres: Cristina Duarte, Carlos Díaz, Verónica Espinoza, Sergio Cházaro, Tomás Granados y Rafael Ruiz.



en la realización del estudio. De estos primeros contactos surgió una experiencia sociopsicoanalítica propiamente dicha (Millán, S., 1988) que ha incluido ahora ya por 5 años, visitas mensuales dominicales de 6 a 8 horas, primero para informar de lo encontrado a los padres de familia y al resto de los maestros de la escuela y posteriormente para organizar talleres de estimulación para los niños y favorecer y apoyar las iniciativas que han ido surgiendo para mejorar las condiciones de vida.

La asistencia mensual del "equipo" (que se va consolidando sobre la marcha, con sus planes, anécdotas, discusiones y reflexiones) ha desarrollado, desde mayo de 1986, dinámicas de grupo con los padres de familia (Díez, F., et. al., 1988) sesiones de trabajo con los maestros (González, P. y Campos, D., 1988) y talleres de estimulación creativa con los escolares (Escordia, J., Politi, C. y Granados, T, 1988; Espinoza V., 1988).

Se han incorporado a los profesionales de la salud mental, profesores de actividades manuales y artísticas -teatro, pintura y manualidades con materiales de deshecho- y, como asistentes, alumnos de las mismas actividades de una preparatoria. También se ha dado un programa de estimulación específico para los numerosos niños con problemas de aprendizaje (Sánchez, G., y Campos, C., 1988).

Asomarse a este otro mundo sacudió lo suficiente a los miembros del seminario como para percatarse de lo poco vinculada que estaba su práctica profesional en la ciudad de México con la realidad nacional fuera de ella. La experiencia ha ofrecido, desde el principio y a lo largo de su desarrollo,

oportunidades recurrentes de trabajo-aprendizaje mutuo entre los profesionales y las madres de familia, que son capacitadas y que han estado capacitando con su activa participación al realizar varios proyectos y al colaborar a rediseñarlos de modo que resulten apropiados a sus costumbres, sensibilidad y posibilidades específicas. Como ejemplo de esto está el de estimulación motriz-sensorio-perceptual en el que las madres se turnaron diariamente entre los grupos de la escuela, evitando el daño que hubiera podido ocasionar el señalamiento diagnóstico a los afectados, si se hubieran separado de sus compañeros, y fortaleciendo el programa de estimulación realizado por el equipo en las visitas mensuales. Otro programa abarcó la detección de problemas: de agudeza visual y auditiva de todos los alumnos de la escuela. Esto permitió la organización de una asistencia de más de la mitad de los 46 niños detectados con disminución visual (y que no habían sido antes captados como tales), a una institución especializada de la Ciudad de México que los revisó y ofreció facilitar el acceso a los lentes. Se constató con ello en ese entonces, la sensibilización lograda por las responsables de la campaña en los padres de estos niños, que antes habían estado negando completamente la existencia del problema o nulificaban su importancia. No menos trascendente resultó haber descubierto la posibilidad de apoyo del sindicato minero de la localidad para el traslado de los niños y la decisión de coleccionar fondos entre ellos mismos para aquellos niños que no podían cubrir la cuota mínima de recuperación de \$ 2,000 que se les requería. Surgió después, como iniciativa de una de las madres de familia -maestra en otra institución escolar- la revisión de todos los alumnos de la secundaria que ha per-



mitido ir dando soluciones diversas a los alumnos detectados con disminución visual. Esta iniciativa a su vez originó la revisión visual en otras tres escuelas de la localidad y con ello favoreció motivos de interacción comunitaria que fortalecen, si no la convicción, cuando menos el ánimo de poder participar y modificar, en alguna medida, problemas que antes resultaban por completo inaccesibles. En el mismo sentido, el programa de detección de deficiencia auditiva (Sánchez, G., 1991) y de dificultades de lenguaje, ha permitido a los padres de familia capacitarse para que realicen ellos mismos con sus hijos el programa diseñado por una especialista que los supervisa y valora en la ejecución, en tanto que ésta aprende de las experiencias y es así supervisada y valorada por los ejecutantes.

Las sesiones con los maestros, durante el primer año, condujeron a que intentaran realizar modificaciones en el aula y mejoraran la interacción con los alumnos. También contribuyeron a que reflexionaran acerca de la problemática de la reprobación y de los llamados problemas de aprendizaje. Lamentablemente, los maestros no han continuado participando directamente en el proyecto en estos últimos años - y nos preguntamos si sus ausencias se pueden explicar con base en que estuvieron inmersos en la institución laboral misma. Sin embargo han continuado apoyando desde sus aulas, la invitación tanto a los menores como a los padres de familia.

Las actividades desarrolladas con los niños y continuadas hasta ahora por 5 años, han favorecido muy notablemente su espontaneidad, imaginación y desenvolvimiento. Esto se ha

podido apreciar tanto en las escenificaciones teatrales (Díaz, C., 1991) inventadas y representadas por ellos mismos, como en los juegos (Millán, S., 1991), en las exposiciones de trabajos manuales de dibujos y pinturas que antes, pobres y grises, han ido apareciendo plenos de color (Duarte, C., 1990) y sorprenden por su audacia y originalidad.

Los últimos dos años se ha trabajado en la llamada "Escuela Social", que surge a los tres años de asistencia mensual, como propuesta de los padres de familia y con el propósito de poder dar acceso a todas las personas que se interesen, aunque no estén inscritos en la escuela primaria donde se originó.

Tres años después de iniciado el trabajo de intervención sociopsicoanalítica en la escuela y antes de salir de ella para formar la "Escuela Social", se repitió el estudio con cuestionarios interpretativos del carácter social y del razonamiento moral de los niños para valorar si los cambios en su estado emocional y en el despliegue de sus capacidades, que observábamos clínicamente y a través de la retroalimentación ofrecida por los maestros, se podían apreciar en los cuestionarios de los niños, calificados con una metodología rigurosa que permite comparaciones estadísticas. Pudimos contar así con una información paralela<sup>3</sup> a la que se da en la participación, tanto del equipo, como de los elementos de la población que se han ido involucrando en los trabajos del mismo.

<sup>3</sup> El estudio contó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología No. P218CC00892884.



Comparamos (Gojman, S., 1991b) las respuestas de los niños -seleccionados al azar- a cuestionarios interpretativos tomados antes y después de tres años del proyecto: 141 cuestionarios, 73 de la primera aplicación (61 al azar y 12 especiales por distinguirse en su desempeño escolar o por presentar problemas de conducta) y 68 de la segunda (47 al azar y 21 especialmente asiduos al programa y/o de re-aplicación -que por estar incluidos en la primera muestra permitían valorar la evolución). Se realizó un análisis de contenido de las respuestas, apareciendo de manera especial los rasgos de carácter en formación y el razonamiento moral, buscando describir lo que se ve en ellos como más frecuente, y las diferencias, si es que se encontraban entre una y otra aplicaciones.

### **El entorno social.**

La comunidad en la que trabajamos es cabecera municipal. Pertenece al Estado de Hidalgo, que es parte de la región "Oriente" de la República.

Está ubicado a 10 km. de la capital del Estado. Tiene una superficie aproximada de 7 500 hectáreas y se encuentra a 2678 metros sobre el nivel del mar.

Su clima es frío. Cuenta, de acuerdo con el censo de 1980, con 13,296 habitantes, el 45% de los cuales es menor de 15 años. La cabecera municipal, conectada en 1871 a la capital del Estado por medio del telégrafo, fue elevada, en 1934, a la categoría de ciudad, y aparece hoy en día (en el censo de 1980)

entre las más importantes del Estado por el personal ocupado en la minería, aunque las actividades más importantes en relación a personal ocupado son más bien la manufactura (41.8%), el comercio (25.5%), y los servicios (14.9%).

Aunque hubo en la zona, hace unos años, un auge en la industria automotriz (Pozas, R., 1958) al grado de convertirla en la actividad más importante del Estado por personal ocupado, esta fuente de empleo ha ido decayendo hasta casi desaparecer por completo con la quiebra de Ciudad Sahagún.

La minería fue, y ha sido desde hace mucho tiempo, el eje central de la vida económica y política de la localidad. Existen referencias al trabajo en las minas aún desde antes de la conquista, pero el auge de esto nunca ha sido constante. Razones como las inundaciones y las dificultades para encontrar personas dispuestas a desempeñar el trabajo, la hicieron intermitentemente incosteable hasta 1906, cuando con sistemas modernos de desagües se "resolvió el problema", y con campañas generalizadas de higiene se combatió la anquilostomiasis, -enfermedad endémica en la población-. En contraposición, las nuevas condiciones de trabajo producían otro padecimiento no menos fatal para los trabajadores: La silicosis derivada de la inhalación del polvo producido por las perforadoras neumáticas que va dejando, de modo invariable y proporcional al tiempo de exposición, daño en los pulmones. Dicho tiempo se toma como base para calcular el porcentaje de pago de pensiones al trabajador cuando se jubila y de indemnizaciones a la familia cuando fallece. Estas "Prestaciones" fueron alcanzadas desde la constitución legal

del Sindicato Minero en 1934, aunque los antecedentes históricos de la agrupación gremial datan de 1766, cuando los trabajadores lograron el reconocimiento oficial de sus derechos tras una larga y por cierto sorprendente lucha que se ha llegado a conocer como la Primera Huelga de América.

Desde 1947 la compañía minera dejó de ser privada al pasar a ser propiedad de Nacional Financiera. Fue vendida nuevamente a particulares en 1990 por la crisis, que también se ha hecho sentir de modo muy patente en los despidos masivos de trabajadores.

Se ha vivido eternamente en la comunidad con el agobio de los accidentes en las minas. También ha sido permanente la tendencia -a veces propositiva y a veces inconsciente- a negar o a disminuir las consecuencias fatales de ese trabajo para la vida de los trabajadores. Se han hecho sin embargo, algunos esfuerzos en el museo comunitario por rescatar testimonios y documentar la información referente.

Se carece igualmente, desde tiempos inmemoriales, del suministro de agua potable. Han sido varios, distintos y paradójicos los intentos de solución. Hasta la fecha, sólo se ha conseguido la introducción del agua hasta la llave pública en la plaza central, a la que acuden los habitantes hasta hoy en día a abastecerse con botes y cubetas. Esta actividad vital ocupa buena parte de la energía de las mujeres, y de los niños en sus quehaceres cotidianos. Se inauguró en 1885 una fuente de agua "traída desde Inglaterra", frente a la Iglesia. Obviamente no ha podido nunca prestar servicio.

## Los Hallazgos, el Conocimiento del Carácter Social en Formación.

El estudio del entorno social y de las condiciones socioeconómicas -del que parte el abordaje sociopsicoanalítico planteado por Erich Fromm- es indispensable para comprender aspectos fundamentales de la vida cotidiana de los estudiados y sus rasgos compartidos de carácter o "carácter social". Este es el concepto central con el que Fromm enriquece a la teoría psicoanalítica (Millán, S., y Gojman, S., 1982), vinculando desde 1929, los planteamientos de Freud sobre la existencia de pasiones inconcientes, con los de Marx acerca de que la base de la estructura social y de las relaciones sociales es la económica -las relaciones de producción- y que ésta es la que da origen a la ideología prevaleciente. Fue concebido este concepto por Fromm como lo que media entre la estructura económica y la superestructura ideológica y es con ello con lo que se explica que los individuos de cada sistema social específico compartan rasgos de carácter común que los llevan a desear hacer lo que el sistema como tal necesita, y así no lo deciden conscientemente en cada ocasión. Los rasgos compartidos producen satisfacción cada vez que se realizan y por lo común, sin que los sujetos se percaten de qué es lo que los motiva (Fromm, 1962a, 1962b, 1970, 1973, 1980). Sin el conocimiento de las condiciones cotidianas de existencia, dice Fromm, no se pueden ubicar, ni mucho menos comprender, los rasgos de carácter de la población. Ha hecho patente a los investigadores cómo la miseria obliga a buscar soluciones inmediatas para satisfacer necesidades apremiantes, lo que a su vez produce dependencia de las circunstancias del mo-



mento y coloca a la población frente a una única posibilidad de mantener una ilusión: que éstas serán, algún día, favorables en el futuro.

Los rasgos de carácter consecuentes, que seguramente permiten sufrir menos y así hacer tolerable la existencia, son los receptivo-fatalista-desesperanzado-dependientes, abarcan en la población estudiada por igual a los trabajadores calificados de la industria automotriz, entre los que es común también hoy en día la incertidumbre, por las quiebras de empresas o por los despidos masivos. En el caso de los mineros, se agrega además la represión y la negación tanto del riesgo involucrado como del daño irremediable que ocasiona la permanencia a largo plazo en la fuente de trabajo. Parece fundamental el no tenerlos conscientes para que puedan seguir desempeñándose.

No contar con la seguridad mínima para sobrevivir sanamente y para ofrecer cierta estabilidad a sus familias, produce desesperación, fatalismo, hostilidad y desinterés. Ocasiona una profunda depresión que facilita la evasión de la realidad por medio del alcohol, las fantasías, los fetiches, los pensamientos mágicos o el desahogo momentáneo en explosiones de violencia que después producen, a su vez, sentimientos de culpa y autodesprecio.

Hemos podido captar, en la entrevista a los niños, que las familias han experimentado cambios importantes en estos tres últimos años: se ha modificado la estructura del empleo aumentando entre los padres el trabajo en el sector servicios

-de economía informal- a costa del de mineros y de obreros, (ocupaciones que gozan en general de mayor retribución y estabilidad). Este cambio se acompaña también de un aumento palpable en el número de niños que realizan actividad remunerada para complementar el gasto familiar y de madres de familia que trabajan fuera del hogar. También se manifiesta en el número de menores que viven en familias nucleares, disminuyendo el de las familias extensas que solían significar un apoyo para el cuidado y atención de los niños en las ausencias de la madre cuando se ve en la necesidad de acudir a trabajar. Se está revolucionando el núcleo de la familia tradicional. Este ha sido afectado por la crisis obligándolo a oscilar entre el deterioro inminente y las incertidumbres de la transformación. Los niños que nacen y se desarrollan dentro de este ámbito de escasez (no sólo material) hacen patentes las huellas de la estructura social: llevan a cabo casi exclusivamente actividades vinculadas con la supervivencia familiar, y a partir de los 7 años, desempeñan actividades remuneradas, además de las domésticas, en las que generalmente apoyan o relevan a los adultos en el hogar.

El estudio de los niños por medio de cuestionarios interpretativos hace evidente además, que las actividades escolares que realizan ocupan una relevancia muy secundaria a su realidad económico-sociocultural. Los índices tan altos de reprobación encontrados, indican poca motivación y estímulo, amén de falta de coherencia entre lo que les es urgente en la cotidianidad y lo que se propone enseñarles la escuela. Muy pronto, después de que empiezan a entender y poder realizar órdenes sencillas, se hacen indispensables dentro del



hogar y se les ocupa, en el mejor de los casos, como ayudantes incansables en la solución de lo inmediato: en los peores y muy frecuentes momentos, son el blanco para descargar con golpes la frustración y la desesperación, que terminan realimentando círculos intermitentes de arrepentimiento y culpa. Es muy poco frecuente que se reconozca, estimule o premie a los niños en relación a sus esfuerzos individuales. Es muy común que todo lo referente a satisfacciones, o "recreación" esté sujeto a permanecer inerte, o "descansar" realizando el mínimo esfuerzo posible, frente al televisor y sus mundos modernos de satisfactores imaginarios. Se detectaron sólo algunos casos de familias fieles a las tradiciones populares de celebrar cumpleaños y festividades religiosas-comunitarias en las que el azar (tómbolas, rifas, lo que viene de fuera por un golpe de suerte y no sujeto a realizaciones propias) juega un papel preponderante.

El abatimiento y falta de estimulación que caracteriza a estos niños tanto como a los adultos a su alrededor, se puso de manifiesto de muy distintas maneras durante las entrevistas. Los niños se valoran muy poco a sí mismos y sólo en el grado en que cumplen con las exigencias imperativas de los adultos a los que, como ya dijimos, apoyan o suplen en tareas domésticas y laborales. No se sienten importantes y los que se valoran un poco más lo sustentan precisamente en la aceptación que reciben por las labores que desempeñan. Sus relaciones con la autoridad se ven claramente matizadas por la sumisión y la falta total de crítica. Esto atestigua la urgencia emocional y deriva en resentimiento, (pocas veces consciente) en marcada ambivalencia con sus madres y distancia

afectiva de sus padres. Requieren por sobre todo el apoyo familiar, único con el que cuentan. Se percatan claramente de su inestabilidad, de que sus padres mismos viven expuestos a toda clase de infortunios. Ello los hace sentirse aún más profundamente vulnerables e irritados. Sus sueños más frecuentes son de peligros o de violencia.

Los investigadores han aprendido una clara lección sociopsicoanalítica de su postura en la intervención con la comunidad: Se trata, en lo fundamental, de estar alertas y de negarse a hacer uso de los esquemas patriarcales tradicionales de la autoridad. Se trata de no aceptar ni despertar las demandas de soluciones o consejos y de favorecer más bien las opciones de búsqueda común, de hacer juntos, de crear, diseñar y practicar por uno mismo las soluciones a los problemas, en grupos de maestros, de padres de familia, de mujeres y de organizaciones propias del barrio.

El hallazgo más importante del proyecto ha sido ciertamente la posibilidad de participación activa y entusiasta de adultos en el proyecto (nos referimos aquí tanto a los profesionales como a los miembros de la comunidad) a pesar de las limitaciones reales e implícitas.

La comparación de los cuestionarios de los niños -a tres años de distancia para prestar atención a las semejanzas y diferencias que presentaban en ese lapso- nos hizo ver algo que no habíamos captado ni imaginado previamente: la disminución (estadísticamente significativa) en las prácticas de

castigo corporal que refieren los niños entre la primera y la segunda aplicaciones.

Reflexionando sobre las posibles razones por las que estas prácticas parecen haberse modificado tan radicalmente, y con la esperanza de que se puedan sostener a la larga, nos gustaría poder determinar si es un alivio efectivo el compartir, el expresar las propias frustraciones y desesperanza; si ello es algo que permite efectivamente el desahogo colateral, alterno, distinto a las explosiones incontrolables por sentimientos de impotencia; y si este alivio a la vez motiva a involucrarse en la búsqueda, en los intentos de solución que lo hacen a uno estar efectivamente menos impotente.

Los maestros de la escuela en que trabajamos consideran que la intervención de un tercero -ajeno a la dinámica, o más bien conflicto, maestros-padres de familia,- es lo que ha permitido que se dé una respuesta tan favorable por parte de los padres, quienes anteriormente se negaban a colaborar con los maestros. Nosotros creemos que el hecho de haber integrado actividades artísticas y de estimulación creativa al enfoque psicológico de la problemática, ha sido fundamental en la estructura del proyecto sociopsicoanalítico. Para este proyecto las experiencias vividas y el intentar hacer cambios en las condiciones de vida, implica percibir desde uno mismo, desde adentro, lo que esos hechos significan y cuál es la propia contribución a su funcionamiento. Así, la participación activa de las madres de familia que se ha incluido en los talleres, involucrándose y sintiendo en carne propia lo que es el aplicarse a una tarea de este tipo y lo estimulante y educativa que

resulta a nivel vivencial, pudo ser determinante. La participación ocasionó en el último año, y ya dentro de lo que llamamos la "Escuela Social", que en los intercambios en los que las señoras participan, se conjuntaran las sesiones sobre los problemas que enfrentan en el trato con sus hijos, con las actividades manuales. Así se favoreció su expresión emocional mientras están ocupadas realizando con las manos algo que les gusta. Constituyó una adaptación de las dinámicas de grupo de corte tradicional a un ambiente distinto y para el que no habían sido diseñadas originalmente.

Nuestro enfoque, tal como lo hace el del psicoanálisis individual, busca desarrollar un diálogo profundo que nos permita entender el sentido o sinsentido de los hechos de la propia existencia, tomando muy en cuenta las condiciones de vida, las costumbres y las características propias de cada situación, respetándolas como manifestaciones que buscan establecer un equilibrio, pero cuestionándolas al mismo tiempo y estando bien claros de que es de las mismas de las que podemos obtener, como profesionales, las enseñanzas más ricas.

Se pretende implementar una versión distinta de los hechos cotidianos, un percatarse de lo que está detrás de lo que reconocemos en forma global teórica o institucionalizada, de lo que está detrás de las apariencias, más allá de lo consciente y manifiesto.

Las madres comentan, de manera espontánea ante la pregunta de si han experimentado cambios en la relación con sus hijos, que tienen menos necesidad de regañarlos y prác-





ticamente nula de golpearlos y esto, a pesar de que ahora son "más rezongones". Los maestros refieren un mayor aprovechamiento e interés en el aula y lo adjudican a la mayor atención que reciben los alumnos de sus padres, que se han involucrado más activamente en el proceso educativo. Seguramente que el que los niños estén menos sometidos aumenta de manera importante su motivación y sus posibilidades de comunicación en general, quizá más específicamente con sus madres y esto sin que se haya desatado un clima de violencia al interior de las familias.

La capacidad de respuesta de los niños a la estimulación recibida, a la posibilidad de desarrollar la transformación dinámica que implica, se ha puesto de manifiesto tanto en sus actividades en general (apreciable en los trabajos mensuales y en el aprovechamiento e interés) como en algunas de sus respuestas verbales al cuestionario y a las historias de Razonamiento Moral (Gojman, S., 1991). Las diferencias, estadísticamente significativas entre una y otra aplicaciones, se ven aumentadas sistemáticamente en dirección del amor por la vida y la productividad.

Las mejoras encontradas -que aparecen también en los cuestionarios de reaplicación,- son aparentemente mayores entre los niños más asiduos al programa. Aunque no son muchos los casos, nos invitan a plantear la necesidad de estudiar más a fondo en el futuro cuál es la dimensión de estas mejoras y sus interrelaciones; a indagar en alguna forma si el proyecto en sí pudo provocar el efecto producido, y si acaso

ha sido directamente con los niños mismos o de modo indirecto incidiendo sobre los padres y maestros.

Queda manifiesta y sorprendente la capacidad implícita de los adultos, que a pesar de las condiciones de vida descritas, se han podido integrar e involucrar plenamente en el proyecto.

## BIBLIOGRAFIA

Díaz, C. (1991) "El Teatro de lo Invisible" **Cuadernos I, Seminario de Sociopsicoanálisis del IMPAC**. México. Impac.

Díez, F., Hernández, I., Rosete, G. y Tripp, E. (1988). Experiencia de campo con Padres de Familia. **Anuario IMPAC 1987-1988**. México: Impac. pp. 186-192.

Duarte, C. (1990). La Primavera en Dibujos. **Anuario IMPAC 1990**. México: Impac. pp. 327-332.

Escurdia, J., Politi, C. y Granados, T. (1988). Las Clases o Jugando al Teatro. **Anuario Impac 1987-1988**. México: Impac. pp. 207-211.

Espinoza, V. (1988). Trabajos Manuales, Pintura y Juguetería. **Anuario IMPAC 1987-1988**. México. Impac. pp. 201-206.

Fromm, E. (1962). **Miedo a la Libertad**. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Fromm, E. (1970). **Más allá de las Cadenas de la Ilusión**. 1962. México. Herrero Hermanos.

Fromm, E. (1962). **Marx y su Concepto del Hombre**. México. Breviarios del Fondo de Cultura Económica.

Fromm, E. (1973) **Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano**. México. Siglo XXI Editores.

Fromm, E. (1980) **The Working Class in Weimar**. Cambridge, Mass. Harvard University Press.

Gojman, S. (1991a). Un Camino Hacia la Autonomía. **Cuadernos I. Seminario de Sociopsicoanálisis**. México. IMPAC. pp. 3-13.

Gojman, S. (1991b) **Revaloración del Cuestionario Interpretativo en una Comunidad Minera Después de Tres Años de Trabajo Comunitario (Diseño Experimental Pre y Post-Aplicación a la Experiencia de Trabajo de Grupo)**. Informe final a CONACYT. México: IMPAC.

Gojman, S. y Millán, S. (1989). Sociopsicoanálisis y Desarrollo Autogestivo en una Población Minera. **Anuario IMPAC 1989**. México: IMPAC. pp. 299-312.

González, P. y Campos, D. (1988). Trabajo con los Maestros en una Comunidad Minera. **Anuario IMPAC 1987-1988**. México. IMPAC. pp. 179-185.

Millán, S. (1991). Los Juegos Infantiles Como Expresión Social y Psicológica. **Cuadernos I. Seminario de Sociopsicoanálisis, IMPAC**. México. IMPAC. pp. 37-48.

Millán, S. (1988). El trabajo de Sociopsicoanálisis en una Comunidad Minera. **Anuario IMPAC 1987-1989**. México. IMPAC. pp. 171-178.

Millán, S. y Gojman, S. (1982) **Erich Fromm y el Psicoanálisis Humanista**. México. Siglo XXI Editores.

Pozas, R. (1958) Los Problemas Sociales en el Proceso Urbanístico de Ciudad Sahagún. **Ciencias Políticas y Sociales, Año IV, No. 13, Julio-Septiembre**.

Sánchez, G. (1991) Experiencia Educativa y de Interacción Social. **Cuadernos I. Seminario de Sociopsicoanálisis del IMPAC**. México: IMPAC. pp. 14-22.

Sánchez, G. y Campos, C. (1988) "Programa Desarrollado para los Niños con Problemas de Aprendizaje". **Anuario IMPAC 1987-1988**. México: IMPAC. pp. 194-200.

Villaseñor, V. M. (1976). **Memorias de un Hombre de Izquierda**. México: Grijalbo.

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express permission of the copyright holder.  
Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke.  
Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.



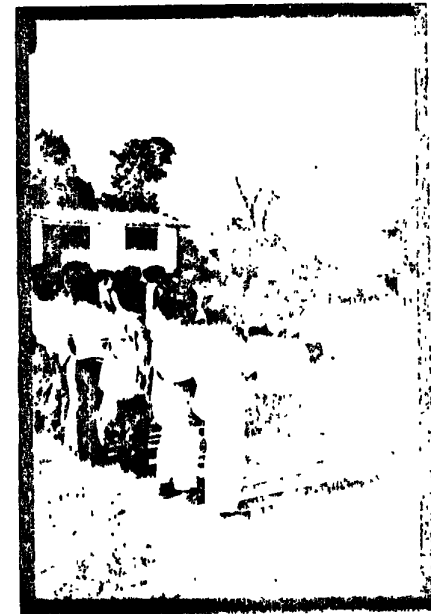
# PSICOLOGIA SOCIAL

# COMUNITARIA

ISSN 1405 1524

**NUMERO ESPECIAL 1**

FACULTAD DE PSICOLOGIA RUAP  
FACULTAD DE PSICOLOGIA UADY



**EDUARDO ALMEIDA  
MANUEL MARTINEZ  
MAGDALENA VARELA**